

El objeto de esta valoración es *Noches de amor efímero*, novela publicada en 1991 y galardonada con diversos premios. Es obra de la madrileña Paloma Pedrero, una de las dramaturgas que se ha ido afianzando en la escena nacional e internacional por su contribución al teatro contemporáneo. En esta obra, presenta cuatro escenas teatrales diferentes sin conexión entre ellas, pero un claro tema en común: la búsqueda desesperada del amor.

Las tres primeras noches de amor efímero, como la autora las denomina, siguen un mismo patrón: una mujer, desesperada por amor, acaba con un hombre que ha conocido esa misma noche. Las mujeres cumplen distintos patrones, desde prostitutas hasta mujeres de alta clase social casadas. Por otro lado, la descripción de los hombres es superficial. ¿Qué lleva a las parejas a estos encuentros casuales y pasajeros?: la búsqueda de afecto, observable en “Esta noche en el parque” (“Tengo el corazón partido en cachitos pequeños por chulos, por bestias que nunca me dejaron su chaqueta cuando yo sentía mucho frío. Tú me trataste de una forma distinta. Creía que tú me podrías querer.”-Yolanda); la búsqueda de ternura o de sentirse deseada, como en “La noche dividida” (“Acaríciame la espalda y dime cosas”- Sabina) o la búsqueda de seguridad, como en “Solos esta noche” (“¿Ya no tienes miedo?”-Jose. “¿Miedo, con esta muralla?”-Carmen). Sin embargo, la cuarta noche (“De la noche al alba”) es distinta. Esta vez es el hombre el que va detrás de la mujer. Además, hay un sentimiento de enamoramiento, a diferencia de las otras noches donde buscaban un amor rápido y fugaz (“Quiero que te cases conmigo María”-Mauro.) A pesar de las diferencias entre las primeras noches y la última, los argumentos que se desarrollan en las cuatro son el amor, la soledad y la esperanza de una vida dichosa.

El lenguaje de los personajes es coloquial y vulgar, reflejo de sus clases sociales. Todo esto hace que se presenten las distintas escenas como cotidianas, facilitando la conexión con el lector y su adentramiento en ellas.

En conclusión, la obra de Paloma Pedrero sigue teniendo relevancia en la actualidad, ¿cuándo no lo está el tema del amor? Además, ¿no se abusa más en la actualidad de esas “noches de amor efímero”, en las que no se piensa en nada más que en el ahora? Pedrero hace un llamamiento a una sociedad “endeudada” por las relaciones de los que la transitan. Su lectura como mínimo despierta el interrogante en el lector sobre cómo buscamos el amor y qué queremos conseguir con él.